

# CÓMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

*De Joyas y Guerreros 3*



*Andrea V. Luna*  
nED



Andrea V. Luna

COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



# DE JOYAS Y GUERREROS III: CÓMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Andrea V. Luna

COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



## Prólogo

### Romance de la Desolada

Atrás quedó la niñez,  
Allá en tierras castellanas:  
Perseguida la inocencia  
Ya es adulta la mirada.  
Lejanas son estas tierras  
Mas la búsqueda no acaba:  
Recuperar lo perdido  
Lleva fijo en la mirada.  
Ya era, de por cierto, bruja,  
Mas eso ahora no alcanzaba:  
Buscó por aquí maese  
Que nuevo hechizo enseñara;  
Su sangre no es de la tierra  
Y no quieren ayudarla.  
Caminando entre los valles,  
Ve cavernas y montañas,  
"¿En dónde estará el secreto?"  
Se pregunta esperanzada.  
Sabedora de lo malo,  
Enfrentó la salamanca;  
Quedó esperando por días:  
Su pecado era ser blanca.  
Los ojos tiene bonitos  
Mas sin lágrimas estaban:  
Habían llorado mucho  
Mas consuelo no encontraban.

Andrea V. Luna

**COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO**

Serie De Joyas y Guerreros 03



Ha desfallecido su alma;  
Las manos ya no levanta;  
¿Inerte yace la niña  
Que por su amante clamaba?  
La bruma espesó la noche,  
Detrás la luna brillaba,  
¿Qué trae escondido el viento  
Entre las luces del alba?  
Una sombra, una silueta  
Se desdibuja o se aclara.  
Milagro o portento trae  
Del esposo las pisadas:  
Presto se acerca a la niña,  
De besos cubre su cara...  
Mas ella ya no reacciona,  
No sabe que él la acompaña.

La luna llora en el cielo,  
Llueven lágrimas de plata  
Que se funden en silencio  
Con las que el amante exhala.

La luna llora en el cielo  
Y con ella la alborada,  
Lloran los ángeles puros  
Sin consuelo ni esperanza.  
De tanto llanto la tierra  
Clama piedad a la Parca  
Con la fuerza de quien tiene  
Invencibles camaradas.

La luna llora en el cielo

Andrea V. Luna

**COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO**

Serie De Joyas y Guerreros 03



Sus lágrimas son espadas  
Que empuñaría el amante  
Aunque en ello diera el alma.

Los ojos abre la niña,  
Los suyos vuelve la Parca.

Andrea V. Luna

COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



## 1. Contractus sanguinis

–Salí de mi cabeza... ¡No me banco más que jugués conmigo! –Julián Sinclair estalló apenas hubieron bajado del remís: había tenido el buen tino de controlarse durante los, para él, incontables minutos que duró el viaje de la terminal de ómnibus hasta su casa... Sí, suerte que pudo controlarse a tiempo: ¿cómo iba a explicarle al pobre hombre, el remisero, que su mente estaba siendo invadida por un telépata maníaco?

“¿Por qué estás de mal humor? Dormiste todo el viaje (otra vez), ¿no es lo que querías?”

–¡Que dejes de hacer eso! Y no, no estaba dormido: eso no es dormir... ¡Me pusiste en coma! Y podrías mover los labios, por lo menos, ¿no?

“No”.

–¿No?

“No. Y no estabas en coma... ¿no dijiste que querías saber más? Bueno, hacete cargo”.

–¡No así! ¿Por qué no cerrás la boca un rato?

“Porque no la estoy usando”.

–Vos...

Había comenzado a decir con el dedo índice en alto, pero optó por dejar todo como estaba. Podía comprender perfectamente el nuevo estado de las cosas, pero discutir con Pedro se había vuelto un deporte que, pese a todas las apariencias, le calmaba los nervios. Los últimos acontecimientos habían significado una experiencia durísima y una herida muy profunda en el alma y el ánimo de su amigo y, simplemente, hubiera querido conversar con él al respecto pero... él lo había evitado haciendo lo que sabía hacer ahora. Para Julián, el viaje de regreso casi no había existido: si le preguntaban, y le preguntarían, ¿qué podría decir?... ¿Que cuánto tiempo se tarda entre La Plata y Bariloche? ¿Un par de minutos?

Indudablemente, La Plata era una ciudad hermosa para él, llena de emociones y bellos recuerdos universitarios, y lo seguiría siendo pese a todo, pese a haber sido el escenario de la experiencia más desgarradora de su vida.

Entraron en silencio y arrojaron los escasos bolsos del equipaje en cualquier parte y se dejaron caer en sendos sillones como si de sus cuerpos se hubieran esfumado los huesos que los sostenían. Hacía frío, mucho frío. Afuera nevaba no

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



sabían bien desde cuándo, pero Sinclair había dejado pasar, inesperadamente, la idea de encender la estufa de su casa hasta que sus músculos se dieron cuenta del error y lo obligaron a moverse.

–¿Te dijo tu abuela para qué quería vernos? –en un arranque de decisión impensada, Pedro logró romper el silencio pero, al hacerlo, sintió como si hubiera interrumpido algo demasiado sagrado.

–¿Hablaste de verdad? Ya era hora –sonrió con una leve mueca—... Dijo que estuvo investigando sobre Leonor y William, pero no sé por qué quiere vernos a los dos: no más dijo que era urgente... así que, ni idea.

–¿Cómo estás para manejar en la nieve?

–Bastante bien. Mañana averiguamos si está abierta la ruta y si no, por más que queramos apurarnos, nos vamos a quedar varados acá hasta que se despeje un poco.

Pedro asintió con un ligero movimiento de cabeza que duró tan solo un breve instante. El mismo breve instante que duró una repentina visión de su vida anterior: se vio a sí mismo como si fuera el personaje de una película mostrándose a las cámaras. Observó sus pasos tristes al autoexiliarse del lugar de sus ancestros. Sí, la suya era una estirpe guerrera y los Nampëlkan se enorgullecían de ella contando historias que se remontaban a varias generaciones atrás: de la Araucanía libre y de la invasión de los españoles, de su alianza con el gran Leftraru... pero también de los hechos que desconocía como los que habían mancillado su linaje (tal vez algún día alguien habría de contarle la verdad). Suspiró con el corazón latiéndole a destiempo, herido como creyó que nunca pudiera sucederle a él, que había sido tan rudo tiempo atrás. ¿Cuánto? No sabría decirlo, pero ahora Centroamérica se veía tan lejana... y su corazón estaba solamente ocupado por el recuerdo de algo que, al fin y al cabo, era una ilusión.

\* \* \*

–Yo os imploro, Adonai, grande, poderoso y maestro y señor de todos los espíritus. Yo os imploro, ¡Oh, Eloim! Yo os imploro, Oh, Jeovam! Os doy mi alma, mi corazón, mis entrañas, mis manos, mis pies, mi espíritu y mi ser. ¡Oh, poderosísimo Adonai! Dignaos serme favorable...

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



\* \* \*

Pensó en Ángeles, ¿por qué? No sabría decirlo, pero ese recuerdo repentino le causó un dolor extraordinario en el pecho, como si miles de partículas de lágrimas atravesaran su alma de improviso. Parecía como si el aire de la habitación se resistiera a acercarse a él, provocando en su pecho una sensación de ahogo que se tornaba imposible de controlar. Todavía no tenía las cosas del todo claras: ¿realmente había estado enamorado de ella? Pensó que tal vez no, que tal vez fuera la sombra de un amor tan inexistente como ella misma, que no fue más que el mero sueño corpóreo de otro... y él había caído, conscientemente o no, en el juego macabro del soñador y su golem, aunque ninguno tuviera la culpa más que quien hubiera osado condensar (¿Quién habrá sido? ¿Cuándo?) en aquel maldito reloj la magia más oscura y desesperada, una magia que hacía que los hombres se creyeran dioses capaces de moldear el mundo a su antojo... menos mal que ya no existe. ¿Habrá tenido alma? Esperaba que no. ¿Habrá tenido verdadera vida? También esperaba que no. Realmente lo deseaba con toda la intensidad que su propia voluntad podía darle porque de ser lo contrario, la culpa se apoderaría de él más fuerte y más victoriosa que la tristeza de no volverla a ver o la desesperación de haberla conocido solo para saber que debía renunciar a ella. Ya no sabía si maldecir o bendecir a la *renü* que le había dado nueva vida: era un *kalku* y ya no había vuelta atrás. Era un *kalku*... un *kalku*...

*Mmmm... rmn b ooo oób...*

*Dúmbdma aaah rha oñ...*

*Sssña sssña daaaahj...*

*Mmraaj oóñ dumbdma áan doj.*

—¿Pedro?

*Mmmm... rmn b ooo oób...*

*Dúmbdma aaah rha oñ...*

*Sssña sssña daaaahj...*

*Mmraaj oóñ dumbdma áan doj.*



Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



–¡Pedro! Me estás asustando... otra vez...

Pero ya no podía escucharlo: estaba lejos, muy lejos, aunque no se hubiera movido de su asiento. La oscuridad de la caverna sin tiempo comenzó a envolverlo sin que la hubiera llamado. Imágenes inconexas fueron apareciendo fantasmales y arremolinadas, rodeándolo aunque sin atreverse a acercarse demasiado. Extrañamente, no las comprendió: no fue capaz de darse cuenta de qué o quiénes eran o qué querían con él. Dentro de sus párpados, aquel mundo era suyo y no le gustaba la idea de que alguien más pudiera controlarlo, ni siquiera los espíritus que lo habían formado. Si no saber resultaba terrible, no entender era peor; y había algo allí, algo que no estaba bien. Ensoñación. Misterio. No, no. Era profundo y laceraba la tierra poniendo de cabeza la estructura misma del universo tal como lo conocía, aun con sus misterios y sus magias pujantes.

*Mmmm... rmn b ooo oób...*

*Dúmbdma aaah rha oñ...*

*Sssña sssña daaaahj...*

*Mmraaj oóñ dumbdma áan doj.*

El brujo exhalaba el murmullo desde más adentro de de sus entrañas o desde más afuera de la realidad tangible que lo rodeaba. No estaba en trance, pero su recogimiento era lo suficientemente fuerte como para preocupar a su amigo. ¿Dónde estaba? En el cosmos, no en la salamanca.

Desatada la fantasía, Sinclair luchó desesperadamente por volverla a controlar, pero nunca había sido bueno con ello. “¿Hasta dónde?”, se preguntaba una y otra vez como si hubiera una respuesta... una en la que poder creer. No solo su imaginación no tenía límites sino que la realidad que estaba destinado a vivir resultaba más escandalosamente increíble que todo el imaginario que su cabeza había sido capaz de crear durante años. Se estremeció.

–No sé si me escuchás, pero...

\* \* \*

He inmolado un cabrito virgen adornado el tercer cuarto de luna con una guirnalda de verbena; he recitando las palabras propicias, le he

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



quitado la piel; he mezclado su sangre con la mía (sacada del dedo corazón de la mano izquierda pinchado con un alfiler nuevo mientras recitaba el viejo conjuro) junto con polvos de sauco, malvarrosa, lirio de Francia y azogue para darle propiedades mágicas.

–Pósanse los dones planetarios sobre esta sangre que contiene metal, aromas y espíritus para colmarla de virtudes a fin de que vosotros, Espíritus superiores, os dignéis aceptar el pacto que con ella voy a formular.

\* \* \*

–...te traje cobijas. Acomodate en el sillón, cuando termines lo que sea que estás haciendo.

Pedro se encontraba todavía sentado, así como se había dejado caer al entrar en la casa de su amigo de siempre, con la mirada perdida y con Julián mirándolo boquiabierto.

–Vos y yo tenemos que hablar –agregó esperando una respuesta que nunca llegaría–... Mejor me voy a dormir: tengo sueño y son más de las dos.

La noche amenazaba más nevadas. ¿No era suficiente? Se tiró sobre la cama boca abajo así como estaba: vestido, calzado y con un dejo de desesperación. Se durmió, sin taparse siquiera, ansiando que el amanecer no tardara tanto en colarse por entre las hendijas de la ventana. La nieve caía como con descuido pero, horas antes, había sido un temporal que había causado destrozos y demasiados inconvenientes como para resultar poético.

Se despertó aterido y se levantó solo para querer acostarse de nuevo: eran las seis de la mañana. Enojado, se dio cuenta de que estaba demasiado despierto como para intentar dormirse de nuevo.

Refunfuñando, luchó contra la necesidad de desayunar y reflexionar sobre la posibilidad de ir a trabajar esa mañana. Decidió que no: ¿Por dos días? Si la semana entrante comenzarían las vacaciones de invierno. ¿Quién podría extrañar al profe de Historia? Tal vez algún masoquista, pero no conocía a ninguno tan enfermo... ¿Causa de la licencia? Ni idea, ya vería.

La calefacción estaba prendida pero sentía frío igual, como siempre, pero no se quejaba del todo: la humedad helada de Buenos Aires le era insoportable: lo había

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



olvidado casi por completo... Otra vez se vio cursando en Humanidades, en los subsuelos esos completamente mohosos y protestando por sus alergias exacerbadas sin que importara demasiado. Se había sentido solo en La Plata el día que supo que su mejor amigo estaba muerto (no, no lo estaba ni lo estuvo, pero eso él no lo sabría sino hasta muchos años después), recordaba alguna palabra de aliento de Pablo Galván y de alguna de las chicas, pero no más. Y ahora, ¿y ahora? ¿Qué hacía Pedro todavía sentado en el sillón? Suspiró. Se aseó. Desayunó. Se metió en Internet para averiguar el estado de la ruta. Nada.

\* \* \*

He firmado este pergamino nuevo con mi sangre en pluma de auca implorando los favores de todos los espíritus... no temo.

—¡Servidme!

\* \* \*

—Si tenés cadenas para el auto, ponéselas en seguida: me ducho y salimos.  
¿Te va?

—¿Si me va? ¿Estás enfermo, no? Cayó una nevada de mil putas y el Cañadón de la Mosca está cerrado desde ayer (obvio, boludo), ¿cómo querés viajar? Es un suicido.

—Eso, dejámelo a mí.

Y salieron, nomás. A Sinclair no le gustaba manejar en la nieve pero menos le gustaba la sola idea de que lo hiciera Pedro Nampélkan: eso no iba a volver a ocurrir nunca... con una vez era más que suficiente. Aferrado al volante movía sus manos de un lado a otro mezclando precaución y nervios mientras tomaba el coraje para, con el dedo meñique de la derecha, intentar activar el limpiaparabrisas para quitar de en medio una estorbosa nevisca que había dado por aparecer por el oeste. Una fina capa de sudor le recorría la nuca cayéndole en pequeñas gotitas por la espalda. Comenzó a temblar y, para evitar un desastre, se detuvo un poco más adelante en Villa Mascardi.

—¿Por qué parás tan pronto? ¿Querés que siga yo y...?

—Ni se te ocurra. Quiero tomar café: si pudiera, me haría una intravenosa de cafeína.

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



Si no hubiera estado enojado tal vez habría tenido algún ánimo de contemplar la majestuosidad del paisaje nevado que los rodeaba: el cielo perlado y el mundo absolutamente sin color. Parecía una película en blanco y negro en la que la nubosidad iridiscente no hacía más que acentuar la sensación de desasosiego que estaba invadiendo su espíritu nada temerario. Sí, estaba total y (no tan) absurdamente asustado. La conclusión a la que podía llegar era simple: Pedro no tenía ni idea del peligro al que se enfrentaban solo porque Nain, su *nain*, les contara lo que había leído en algunos documentos viejos (“Y andá a saber si entendió bien”) que husmeó por Internet. Él sabía de montañas congeladas y sinuosos caminos con hielo, y el otro había crecido en medio de la inmensa planicie de la estepa patagónica; aunque, sí debía saber, ¿o acaso no había pasado largos años de su adolescencia como pupilo en un colegio del centro de Bariloche? ¿Entonces? Conclusión: Pedro sí sabía, pero estaba más loco de lo que era de esperar.

\* \* \*

–He aquí una cayado de avellano silvestre que ninguna mano ha tocado nunca, cortado con la misma hoja con la que he sacrificado al cabrito virgen y he abierto mi carne... He aquí que he fundido el metal de mi daga para cubrir los extremos de la vara sobre la cual he invocado a los espíritus superiores (Adonay, Eloim, Ariel, Jehovam) que la han dotado de la fuerza de Sansón, la energía interminable de Emmanuel y los rayos de Zariataumit...

\* \* \*

–¿Y ahora? –preguntó Julián apenas ambos se hubieron acomodado en el auto y colocado los cinturones de seguridad.

–Arrancá.

–¿Te dije que el Cañadón de la Mosca está cerrado? Sí, sí te dije... los de Defensa Civil no nos van a dejar pasar.

Como respuesta obtuvo únicamente un suspiro. Sabía que no mucho más adelante el asunto estaría bravo: no menos de treinta centímetros de nieve sobre el

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



asfalto en un camino sinuoso que su estómago no terminaba de soportar ni aun en verano. Se encogió de hombros: de todos modos iban a sacarlos de la ruta. Apretó el embrague, puso primera, aceleró... segunda y hasta ahí, bien.

Los ojos de Pedro se fueron ennegreciendo de tal modo que no iba quedando nada de otro color en ellos... se estaban convertido en la noche tan temida... al menos eso le pareció a Sinclair cuando, de tanto en tanto y mientras conducía, lo miraba de reojo como para comprobar que no estuviera loco (Pedro, no él... no él... no él). Vio cómo unos pequeños puntos oscuros comenzaban a invadir los ojos de su compañero aunque... no, no... no podía ser posible... a medida que lo blanco de los globos oculares iba perdiéndose, también desaparecía la nieve abriendo el camino por delante de ellos y dejándolos pasar con suavidad, casi con cortesía, como ahuyentada por el hombre que podía controlarla. Después de su paso, volvía a cerrarse. En tanto, le pareció que el automóvil comenzaba a tener conciencia propia. Cuando fue capaz de entender lo que ocurría, Julián dejó de sentir miedo (¿Sintió pavor? No) y comenzó a confiar; comprendió, entonces, que no era necesario esforzarse por controlar el vehículo y, haciéndole caso, por primera vez, a su instinto, soltó el volante. Las manos de Pedro estaban ahora con las palmas vueltas hacia abajo y adelante, en dirección a la ruta por venir.

Lo que siguió, no fue más que sentarse a observar el paisaje... por algún motivo Julián no se sorprendió cuando nadie los vio pasar al atravesar el puesto de vigilancia que debía detenerlos evitando que siguieran adelante con un viaje demasiado peligroso: los noventa y tantos kilómetros por la ruta 40 sur que faltaban hasta El Bolsón, con las curvas, el cañadón tan temido, las montañas o los acantilados no existieron para él, tampoco sintió el peso de las horas o de los minutos... todo le era irreal y difuso... hasta que ciento noventa y pico de kilómetros más tarde salieron de Esquel.

–¡Pará, pará! ¡Basta! Me quiero bajar.

–Falta poco.

–Tengo náuseas.

Descendió del auto entre arcadas lo más rápido que pudo y cayó de rodillas, hundiéndose en la nieve del costado del camino intentando no vomitar: lo último que le faltaba es que Pedro lo viera así... no iba a permitirle ni una sola palabra al respecto. El aire frío que tanto odiaba terminó convirtiéndose en un bálsamo irresistible y comenzó, paulatinamente, a respirar con más normalidad; también el mareo fue retirándose y todas las cosas, incluido el paisaje, dejaron de moverse y volvieron a

Andrea V. Luna

## COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO

Serie De Joyas y Guerreros 03



cobrar nitidez. Tomó algo de nieve con las manos desnudas y se enjugó la cara con ella. Infló sus pulmones con aromas de invierno y, por primera vez en muchos años, se deleitó con ello.

–¿Estás mejor? Perdoname: no quería asustarte pero...

–Estoy bien, estoy...bien.

–Ya es hora de que te acostumbres a esto que soy. Anoche sentí algo raro, otra vez... como si algo se hubiera roto, como si el mundo nos siguiera reclamando: las cosas no se arreglaron del todo cuando destruiste el reloj de péndulo. Aunque creo que esta vez es algo diferente... poderoso y, cuando intenté saber de qué se trataba, la *renü* ni siquiera se me apareció... era otra cosa muy diferente.

\* \* \*

–Todo está consumado... ¡Obedecerás!

\* \* \*

Sinclair tomó el control. *Todo* el control: el del vehículo y el de la situación. Con Pedro un tanto desesperado había llegado el tiempo de la razón y, con él, se alejaron las náuseas que odiaba tanto. Subirse al auto y llegar a casa de Nain, no le resultó tan difícil después de todo: tenía hambre y la certeza de “cosas ricas” en lo de su abuela galesa era como un aliciente extra. Habían pasado las maquinarias viales hacía poco y no había vuelto a acumularse hielo sobre la ruta en las inmediaciones de Trevelin. Suerte. Porque se sentía algo aturdido y bastante débil.

Ver el pueblo nevado le trajo nostalgias de su adolescencia (tenía que escribirle a su madre en Gales): aromas, sabores, cadencias... amores. Llegaron junto con algún copo de nieve que se atrevió a desafiar el gesto enfurecido del brujo. “Basta de nieve” había refunfuñado un rato antes, cuando el vehículo que los transportaba patinó unos metros semi-descontrolado.

–Sinclair: no te desmayes al entrar.

–¿Por qué decís eso?

–Ni idea.

Tocaron el timbre y Jane Griffith Sinclair abrió la puerta casi al instante.

–¡Chicos, por fin! Los estábamos esperando. Pasen, pasen.

Andrea V. Luna

**COMO MEJORAR TU VIDA DESPUÉS DE MUERTO**

Serie De Joyas y Guerreros 03



–Nain, ¿con quién estás?

–Sinclair, acordate lo que te dije...

Entraron con el ceño fruncido, con el corazón acelerado y el aliento contenido. Más allá de todo, con las dudas y las extrañezas, entraron.

No más asomarse al living una voz conocida los recibió con un acento de alegría y profunda esperanza.

–¡Mis amigos! –dijo William rompiendo un silencio que, de pronto, fue menos desesperante.

*Puedes adquirir este libro en...*

<http://www.nuevaeditoradigital.com/>